



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

La tutoría integral como estrategia educativa, para favorecer los procesos de aprendizaje y desarrollo integral de los alumnos de la ENSVMT, en tiempos de pandemia

Maricela Hernández Montoya

Escuela Normal Superior del Valle de México en Tlalnepantla
Montoyamari59@gmail.com

Área temática 04. Procesos de Aprendizaje y Educación.

Línea temática: Orientación, tutoría y servicios educativos.

Tipo de ponencia: Reportes parciales o finales de investigación.



Resumen

El objetivo principal de este trabajo es plantear un modelo integral de tutoría para la escuela Normal Superior del Valle de México en Tlalnepantla, donde cada uno de los académicos se convierta en un tutor, que promueva la autogestión del aprendizaje colaboración, la investigación, el diálogo para potencializar el pensamiento crítico y la toma de decisiones por el bien común.

El modelo propuesto por la escuela consta de tres niveles de tutoría, el tutor de clase, el tutor de grupo y los agentes de apoyo (autoridades educativas de la institución), los tutores de primer y segundo nivel se conforman como claustro de clase, a partir de los cursos que imparten en un mismo grupo, por lo tanto, habrá tantos claustros de clase como grupos existan en la escuela.

La tutoría integral tiene como eje al proyecto integrador diseñado por cada claustro de aula, con el fin de solucionar el problema contextualizador detectado por el colectivo, atender las cuatro dimensiones establecidas en este modelo de tutoría: dimensión afectiva – emocional, cognitiva, profesional y social.

En el marco de la pandemia provocada por el COVID – 19, resultó una propuesta innovadora y relevante para atender en lo socioemocional y pedagógico a los alumnos, así como procesos de transformación propositivos en los académicos.

Palabras clave: Modelo, tutoría integral, desarrollo integral, competencias, socioformación, Proyecto integrador.

Introducción

Hablar de tutoría, implica hacer referencia a los fines de la educación en un tiempo y espacio históricos determinados, porque el concepto se ha ido transformando, en tiempos de los griegos el tutor, era un “guía consejero, compartía su experiencia y se convertía en el responsable de la educación de la clase en el poder, potenciado el talento de sus discípulos en las áreas física, intelectual, espiritual y social (De la Cruz, Chehaybar y Abreu 2011)

Durante los siglos V a XVI, durante el feudalismo, la tutoría fue considerada como un método de educación individualizada, dentro de un sistema educativo colectivo, cuyo objetivo era inculcar en los estudiantes universitarios de la sociedad aristocrática, la doctrina que postulaba la iglesia católica mediante la enseñanza memorística, del dogmatismo religioso, de acuerdo con Santiago García (2011) la palabra tutor aparece formalmente en el siglo XV, procede del “latín *tueor*, que significa mirar, observar, proteger, defender, guardar, salvaguardar del cual se deriva el sustantivo *tutor*, *tutoris*: defensor, protector, guardián, curador”.

El tutor moldeaba, dirigía a los tutorados tanto en el conocimiento como en la conducta, sin embargo, al paso del tiempo el concepto de tutoría se ha ido transformando, de tal manera que para la década de los setenta del siglo pasado Levinson y Roche le dieron legitimidad académica cuando demostraron “la relación entre tener un tutor y el éxito subsiguiente en el mundo de los negocios.” De la Cruz, Chehaybar y Abreu (2011) (p. 192).

En 1997, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) puntualiza que las escuelas de Educación Superior (IES) “tienen dificultad para responder a las demandas surgidas en los diversos contextos sociales”, por lo que en 1998 recomienda a las IES “proporcionar, cuando proceda, orientación y consejo, cursos de recuperación, formación para el estudio y otras formas de apoyo a las estudiantes comprendidas las medidas para mejorar sus condiciones de vida”.

1998, Pablo Latapí investigador de la UNAM, en 1998, de acuerdo con Narro (2013) propuso la tutoría como medio para elevar la calidad en las IES.

“sistematizar y generalizar lo que todo buen profesor hace espontáneamente con algunos de sus estudiantes: a los que tienen más deficiencias les ofrece ayudarlos en privado, dedicando a ello un poco de tiempo adicional; a los que no saben estudiar trata de enseñarles cómo hacerlo; e inclusive, procura orientar y ayudar a los que tienen problemas personales. (Latapi,1998, p.6).

Latapí distinguió tres modalidades de tutoría:

- Para apoyar en los cursos regulares, explicando los contenidos y aclarando dudas.
- En casos emergentes, para ayudar a los alumnos en la preparación de los exámenes.
- Y recientemente como “tutoría estructurada, en la que se supervisa a los alumnos para que utilicen materiales previamente estructurados y computarizados” (1998, p. 2)

Para la primera década del presente milenio la DGESE detectó que las escuelas normales no estaban desarrollando el perfil de egreso esperado, en 2012 oficializó doce estrategias para favorecer el desarrollo académico de los alumnos, una de ellas, la tutoría, a partir de este hecho, el Programa de la Gestión Estatal de la Educación Normal del Estado de México (ProGEN) estableció el Programa Indicativo Estatal de Tutoría Académica para alumnos normalistas en los seis primeros semestres de su formación, para los estudiantes de “séptimo y octavo semestres se desarrollan procesos de asesoría y tutoría bajo lineamientos federales” (PIE de tutoría académica de las escuelas normales, 2011, p.5)

A partir de 2012, normales han implementado la tutoría conforme a sus necesidades y propósitos, por lo que no es posible hablar de un modelo sistematizado y generalizado para todas las instituciones, la Escuela Normal Superior del Valle de México en Tlalnepantla (ENSVMT), en congruencia con los propósitos de las escuelas normales desde hace tres años, a partir de la llegada de nuevo personal encabezado por una nueva coordinadora, y de los resultados de aprovechamiento escolar, donde la escuela se ubicaba en el doceavo lugar, inició un proceso de investigación para conocer cómo se estaba trabajando la tutoría.

Los hallazgos encontrados indicaron que no existían evidencias sobre la implementación de tutoría, por lo que se realizó una investigación a mayor profundidad mediante la metodología de investigación – acción, para conocer ¿cuál es el modelo de tutoría pertinente para potencializar el desarrollo integral de los alumnos normalistas de la institución? ¿Será posible que se comparta la responsabilidad del tutor entre los académicos?

Dentro de los modelos revisados, se seleccionaron dos, que al conjuntarse en sus aspectos centrales, dieron vida al Modelo de tutoría integral, cuyo propósito es desarrollar el perfil de egreso de las normales a partir de los principios del Artículo Tercero Constitucional y la actual Ley General de Educación (2019).

Desarrollar el perfil de egreso de los normalistas supone como lo refiere el Programa Sectorial 2020 – 2024, la construcción de aprendizajes significativos, que permitan el Ley reglamentaria del artículo 3o. de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, buscar la excelencia, entendida como “el mejoramiento integral constante que promueve el máximo logro de aprendizaje de los educandos, para el desarrollo de su pensamiento crítico y el fortalecimiento de los lazos entre escuela y comunidad”(p.3) así como el uso de las tecnologías de la información, comunicación, conocimiento y aprendizaje digital para facilitar el acceso a la formación, lo que implica mirar con nuevos ojos la formación normalista.

Mirar con nuevos ojos significa replantear las formas de enseñanza, así como el trabajo de los académicos para transitar a un modelo donde la tutoría sea tarea de todo el colectivo docente, a partir de un trabajo colaborativo, incluyente y transdisciplinar, que permita justamente el desarrollo integral de los estudiantes, para alcanzar el perfil de egreso, este modelo integra todos los ámbitos de formación docente que requiere el siglo XXI, porque pretende impactar en el ser, transformar los paradigmas que al ingresar a la normal tienen los alumnos acerca de la función de la escuela y del docente, en el entendido de que si no se transforma la mente, no se concretará un cambio significativo en las formas de enseñanza y aprendizaje para formar ciudadanos comprometidos con una labor que esencialmente está vinculada con la transformación de la sociedad.

La llegada del COVID -19 aceleró la implementación de la primera etapa del modelo integral de tutoría que propone la institución, en tanto la llegada del virus provocó la emigración de las escuela normal presencial a un sistema virtual, situación para la que en su mayoría no estaba preparada la comunidad escolar, menos aun cuando el tiempo para atender a los grupos se redujo en forma significativa, dado que únicamente se contó con dos horas semanales para realizar clases sincrónicas, por lo que resultó imposible continuar con un esquema de exposición de cátedra que persistía en la institución a pesar de los esfuerzos realizados para su erradicación.

Un segundo factor fue el hecho de que los estudiantes requerían de atención para manejar sus emociones provocadas por el confinamiento y la misma enfermedad o el fallecimiento de sus seres queridos, porque este virus provocó la muerte de varios integrantes en una misma familia, lo que trajo como consecuencia inestabilidad, angustia, entre los alumnos, así como la necesidad de salir a trabajar para solucionar los problemas económicos de casa.

Dentro de este contexto el modelo de tutoría integral diseñado por un equipo académico continúa siendo la estrategia viable en tiempos del COVID – 19.

Desarrollo

La investigación se realizó bajo un enfoque metodológico de corte cualitativo el que de acuerdo con McMillan (2005) “estudia la realidad en su contexto natural tal y como sucede, sacando e interpretando los fenómenos de acuerdo con las personas implicadas” (p. 32), desde este enfoque Latorre (2005) hace hincapié en que la investigación acción es “un elemento constitutivo del autodesarrollo profesional de los docentes” (Latorre, 2005, p.18), por lo que esta investigación tiene un doble beneficio: proponer un modelo integral de tutoría y favorecer el desarrollo del colectivo docente en tanto todos participan en la implementación, valoración y propuestas para la mejora del modelo.

Para la presente investigación se recabaron datos en el contexto real, a partir de la participación de dos actores fundamentales, los alumnos y los académicos de la institución, se realizaron entrevistas y encuestas a una muestra de ocho alumnos de octavo semestre de las generaciones 2018 – 2019 y 2019 – 2020, se aplicó una encuesta en línea, a 111 alumnos de un total de 178 matriculados en el periodo 2020 - 2021, se llevó a cabo un muestreo por conveniencia, el cual “permite seleccionar aquellos casos accesibles que acepten ser incluidos. Esto, fundamentado en la conveniente accesibilidad y proximidad de los sujetos para el investigador” (Otzen y Manterola, 2017, p. 230)

Los resultados de la encuesta aplicada a ocho alumnos, el 10% de la población de octavo semestre 2018 - 2019 se presentan en la tabla 1.

Tabla 1. Percepción sobre la tutoría recibida en 2018- 2019

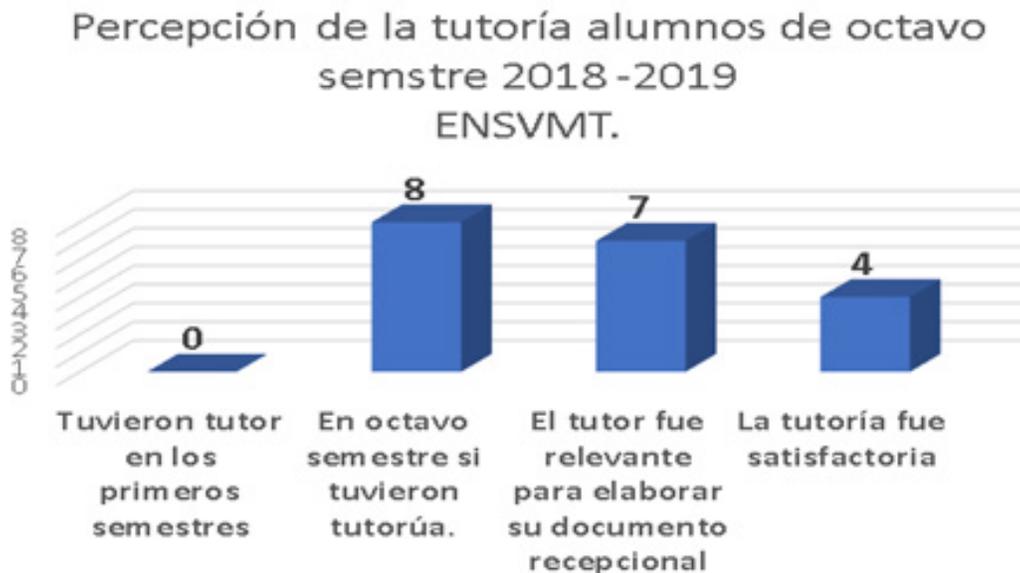
| Cuestionamientos | siempre | La mayoría de las veces | Algunas veces | Nunca |
|--|---------|-------------------------|---------------|-------|
| La tutoría recibida te permitió utilizar los enfoques, estrategias y propuestas del plan y programas de estudio vigente en tu práctica profesional de séptimo semestre | 2 | 1 | 4 | 1 |
| Consideras que la tutoría recibida te permitió contar con elementos suficientes para elaborar tu documento recepcional. | 1 | 1 | 4 | 2 |
| Consideras que la tutoría recibida te permitió contar con elementos suficientes para proponer estrategias innovadoras pertinentes en tu práctica profesional. | 2 | 1 | 3 | 2 |
| Consideras que el trabajo del tutor favoreció el desarrollo de tu perfil de egreso. | 1 | 2 | 4 | 1 |
| El apoyo de tu tutor fue significativo para tu formación docente. | 1 | 2 | 4 | 1 |

La tabla es resultado de la aplicación de una encuesta a ocho alumnos de octavo semestre del ciclo escolar 2018 – 2019.

Indican que el 50% de los 8 alumnos encuestados consideran que la tutoría recibida les permitió algunas veces utilizar en forma adecuada los enfoques y estrategias del plan y programas de estudio vigente, así como elaborar su tesis.

Las entrevistas a ocho estudiantes de octavo semestre del mismo ciclo escolar, respecto al proceso de tutoría que vivieron en los primeros y últimos semestres de la licenciatura los resultados se muestran en la figura 1.

Figura 1: Resultado de 8 alumnos respecto a la tutoría recibida en 2018- 2019



Fuente: Autoría propia.

Los datos indican que los alumnos no tuvieron un tutor hasta el octavo semestre, pero la experiencia vivida varía de acuerdo con el tutor que les fue asignado, mientras un 50% la tutoría resultó satisfactoria para el otro 50% no fue así, de tal manera que no se aprecia un trabajo sistemático entre los tutores asignados, como tampoco el mismo grado de compromiso, sin embargo, la mayoría considero importante contar con un tutor que les proporcione orientaciones, seguimiento y estimule su proceso formativo del último semestre.

Para el ciclo escolar 2019 – 2020, se inició la implementación del modelo de tutoría integral en su primera etapa, por lo que en los siguientes párrafos se describirá en qué consiste la propuesta de la ENSVMT para la tutoría, de acuerdo con Villanueva Chávez (2019) “la palabra “modelo” deriva del latín modus, “modo o forma de presentarse”; de aquí, “modelo” es una forma aproximada y breve de presentación de algo” (p.16), Bribiesca y Merino (2008) consideran que un modelo “es una representación de un objeto, fenómeno o proceso que construye y utiliza el investigador” (p.84), en ambos casos el modelo hace alusión a la representación de un objeto o concepto que se ha de seguir o imitar para lograr determinados objetivos, por lo tanto un modelo está vinculado con el enfoque, los paradigmas y propósitos que direccionan lo que se pretende representar.

Existen cuatro requisitos que el modelo seleccionado tiene que cumplir de acuerdo con Bribiesca y Merino (2008) la simplicidad, la autoconsistencia, la estabilidad y la generalidad.

- Simplicidad, debe ser fácilmente descrito,
- Autoconsistencia, porque es acorde con la normatividad.
- Estabilidad. “Un modelo debe admitir la introducción de cambios, ajustes y complementos sin atentar contra o destruir su estructura interna” (p.9), Bribiesca y Merino (2008).

Arbizu, Lobato y del Castillo (2005), proponen un modelo al que denominan integrador, este pretende coadyuvar al desarrollo de competencias en los alumnos, porque “atiende a las dimensiones académica, profesional y personal del alumno de un modo global” (p.9)

En la dimensión cognitiva el tutor ha de fortalecer la capacidad de aprender a aprender, potencializar los aprendizajes para enfrentar situaciones problema y tomar decisiones, en la dimensión afectivo – emocional, fortalecerá el dominio de las habilidades sociales, el autoconocimiento y el desarrollo de la autoestima de los tutorados, en la dimensión social buscará desarrollar las habilidades que le permitan al alumno integrarse a la vida universitaria, participando activamente para promover además un proyecto de vida, por lo que respecta a la dimensión profesional, el tutor buscará que el alumno sea capaz de “tomar conciencia de su propio itinerario curricular”(p.6) así como de establecer los cimientos para diseñar su proyecto profesional.

El rol del tutorado es activo, porque a él le compete investigar, analizar, hacerse responsable de su aprendizaje. Álvarez y Álvarez (2015) realizan un estudio donde hacen hincapié sobre un modelo integral de tutoría para las universidades que favorezca una educación de calidad, así como espacios de convergencia tutorial, proponen “diferentes niveles o modalidades de tutoría, con la implicación, motivación y formación de todos los agentes educativos y de orientación de la institución” (p.2), es decir este modelo integral involucra a todo el académico de la escuela dentro del proceso de tutoría.

López Gómez (2017) concibe la tutoría como un proceso cuyo fin es la formación integral, ya que en la formación profesional el desarrollo es un todo, menciona los procesos implicados en ésta, atribuye una triple finalidad a la tutoría universitaria, permite “asesorar y ayudar al estudiante en su proceso educativo, como medio para contribuir al desarrollo de las competencias genéricas y disciplinares definidas para cada titulación, procurando que alcance el máximo desarrollo cognitivo, personal, académico y profesional, como se expresa en la figura 2:

Figura 2. Esquema sobre la tutoría integral



Fuente: López Gómez 2017, tomado del libro Concepto y las finalidades de la tutoría universitaria: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Van Veen, Martínez Ruiz y Sauleda Parés (2013) retoman a Giles (1987) y Petri (1990) para proponer cuatro modelos de tutoría: uno de ellos es el modelo nombrado tutores de clase, en éste se distinguen tres niveles de participación, la ENSVMT realizó ajustes a la propuesta de Giles (1987) y Petri (1990) en función al contexto y las necesidades de la institución, como son: el cambio abrupto al pasar a una educación a distancia a una virtual debido la pandemia que se vive, la necesidad de utilizar estrategias metodológicas que permitan continuar con la formación de los normalistas utilizando en forma eficiente las tecnologías con que cuentan la mayoría de alumnos, así como generar ambientes de aprendizaje donde los alumnos se sientan seguros, escuchados y se les motive para continuar con su formación profesional, a pesar de las circunstancias que viven.

La tutoría integral pretende atender las siguientes dimensiones: afectivo – emocional, organizativa, profesional y social, mediante un trabajo organizado, sistemático, colaborativo, e innovador por parte de los académicos, su diseño se centra en movilizar al claustro de cada grupo, es decir los académicos que imparten cursos a un grupo, se conformarán como *claustro de clase*, atendiendo funciones conforme al nivel de su participación, son dos los niveles de participación para los académicos y un tercero para las autoridades, en el primer nivel se encuentran los tutores de clase, en el segundo nivel se encuentran los tutores de grupo y en el tercer nivel se ubican los agentes de apoyo.

- Tutor de clase, le corresponde aportar al claustro de clase en forma activa, propositiva y colaborativa para mejorar el desarrollo de competencias a los alumnos, participar en la toma de acuerdos, realizar las estrategias acordadas por el colectivo, registrar el desempeño y nivel de logro de los alumnos desde un enfoque socioformativo, lo que implica el saber, saber hacer y ser, establecer ambientes de confianza y de comunicación que propicien el desarrollo de competencias profesionales y genéricas, mediante la tutoría de clase.

- Tutor de grupo: Le compete organizar las tareas del claustro, coordinar la elaboración del Proyecto integrador, así como las sesiones o tareas para favorecer el reaprendizaje de todos los académicos en torno a la política educativa, las pedagogías emergentes, la propuesta metodológica para potencializar el al mismo tiempo propicia que la responsabilidad de la tutoría se comparta entre los tutores de clase.

Agentes de apoyo:

Las autoridades integran este nivel de participación, en tanto les compete normar la vida de la institución.

En forma esquemática el modelo integral de tutoría se presenta en la figura 3:

Figura 3. Modelo Integral de la ENSVMT

Fuente Elaboración propia.



Considerando los planteamientos de la DGESE y el Programa Indicativo Estatal de Tutoría Académica para las Escuelas Normales (2012), el modelo de tutoría integral atiende las necesidades específicas de cada semestre, como se muestra en la tabla 2:

Tabla 2. Dimensiones y funciones de la tutoría integral en la ENSVMT

| Participación de todo el claustro mediante la tutoría de clase | | |
|--|--|--|
| Primer y segundo semestres grado | Tercero, cuarto y quinto semestre | Sexto, séptimo y octavo semestre |
| <ul style="list-style-type: none"> - Acompañar en el proceso de adaptación a un nuevo nivel educativo. - Motivar y dar seguimiento a la adaptación a los estudios superiores y a la responsabilidad que implica la docencia. - Promover el desarrollo de las competencias genéricas a través del proyecto integrador Elaborar el proyecto de práctica profesional (observación) y reflexionar sobre los resultados obtenidos | <p>Promover la reflexionar sobre:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Sus experiencias académicas y profesionales - Sus concepciones sobre la institución y los estudios elegidos. - Sus habilidades y competencias (estilos de aprender y evaluar, inteligencia emocional, creatividad, etc.), así como su identidad profesional y sus implicaciones. <p>Fortalecer las competencias profesionales y genéricas a través del proyecto integrador</p> <ul style="list-style-type: none"> - Elaborar el proyecto de práctica profesional y reflexionar sobre los resultados obtenidos | <ul style="list-style-type: none"> - Consolidar las competencias profesionales y genéricos. - Fortalecer el perfil docente. - Elaboración de la tesis o Informe recepcional |

Al iniciar el periodo de confinamiento, la escuela promovió dos acciones relevantes para llevar a la práctica este modelo:

Se aplicó una encuesta a 19 académicos, de un total de 22, para conocer de qué manera éstos percibían la tutoría, los resultados indicaron que existe la idea de que el tutor es el responsable del grupo, es el que orienta, soluciona las incidencias, así que deberá tener un perfil especializado, a partir de estos hallazgos trabajó un taller para darles a conocer el modelo, y que participaran en su implementación.

Se designaron los tutores de segundo nivel, quienes coordinaron el diseño de los proyectos integradores en cada claustro de aula, mismos que se entregaron a la coordinación escolar, además los tutores de primer nivel, van informando mediante el WhatsApp del claustro o en reuniones virtuales, la situación e incidencias de los alumnos, otra tarea sustantiva de los tutores de primero y segundo nivel es participar en forma activa en el seguimiento a las práctica profesional realizada en forma virtual por los estudiantes, así como en la socialización de resultados y propuestas para la mejora o la atención de casos especiales.

Al finalizar el semestre 2020 – 2021, casi a un año del confinamiento se aplicó una encuesta a 111 alumnos de un total de 178 para conocer su percepción sobre el proceso de tutoría vivido, el 100% de alumnos indicó que contaron con un tutor o tutora, sin embargo, no todos recibieron con la misma frecuencia tutoría, como se muestra en la figura 4.

Figura 4: Porcentaje y frecuencia de alumnos que recibieron tutoría en la ENSVMT



Fuente: Encuesta aplicada por la NSVMT.

Las temáticas abordadas por los tutores de primer y segundo nivel se distribuyeron conforme a la tabla 3.

Tabla 3. Temáticas abordadas durante la tutoría

| Aspectos abordados en la tutoría | Frecuentemente Regularmente Escasamente Nunca | | | | Porcentaje de respuestas de los alumnos |
|---|---|--------------|-------------|-------|---|
| | Frecuentemente | Regularmente | Escasamente | Nunca | |
| Estrategias de aprendizaje de los alumnos | 41.40% | 47.70% | 10% | 0.90% | 100.00% |
| Desarrollo académico de los alumnos | 45.90% | 41.40% | 11.70% | 1% | 100.00% |
| Ambientes de confianza y respeto | 44.10% | 32.40% | 18.90% | 4.60% | 100.00% |
| Trabajo colaborativo. | 55% | 34.20% | 9% | 2% | 100% |
| Temas de relevancia emocional | 32.40% | 39.60% | 21.80% | 6% | 100.00% |
| Relevancia de la profesión docente | 53.20% | 40.50% | 6.30% | 0% | 100.00% |
| Práctica profesional | 54.10% | 41.40% | 4.50% | | 100.00% |
| Elaboración de tesis o informe recepción | 38.70% | 37.80% | 18% | 5.5% | 100.00% |

La tabla muestra el porcentaje de alumnos que aseguran haber abordado los siguientes temas en la tutoría.

Hasta el momento el trabajo se ha centrado en los tutores de segundo nivel y son pocos los docentes que trabajan la clase mediante la tutoría, integrándola a su planeación, por lo menos ocho han dado espacios en las clases sincrónicas para dialogar con los alumnos, además de establecer comunicación por medio del WhatsApp para atender las cuatro dimensiones planteadas en el presente modelo de tutoría.

El 80% de alumnos encuestados, refieren que gracias a sus tutores, han logrado superar emocional y académicamente la situación que están enfrentando con la pandemia, porque les escuchan, comprenden, apoyan, están al pendiente de su salud y desempeño, promueven su participación activa y comprometida en todo momento.

En el mes de enero, todos los grupos presentaron la actividad de cierre de su proyecto integrador, los alumnos participaron con entusiasmo y responsabilidad en diferentes foros virtuales, demostrando el nivel de desarrollo de las competencias alcanzado hasta el momento, estas actividades fortalecieron la motivación por continuar sus estudios, a pesar de que varios estudiantes querían dejar a un lado su proyecto de vida para atender la nueva circunstancia familiar, debido a las consecuencias del COVID -19, retiro del empleo de los padres o fallecimientos.

Conclusiones

El modelo diseñado por la ENSVMT, se ha comenzado a implementar, sin embargo, no es un modelo acabado, requiere de fortalecer diferentes aspectos como son:

- Que los tutores de segundo nivel vayan transformados sus paradigmas como académicos de una institución de educación superior vanguardista, a fin de integrarse a un trabajo interdisciplinario, de tal manera que los alumnos logren integrar todos los conocimientos aprehendidos en el diseño de propuestas innovadoras para promover una educación de excelencia en los alumnos de sus grupos de práctica profesional, el camino no es fácil, sin embargo, las capacitaciones proporcionadas por la DEGESUM y otras instancias ha permitido un crecimiento en los docentes normalistas y sobre todo una actitud positiva para comenzar a trabajar en forma diferente, como lo mencionaron en la encuesta que se aplicó.
- El modelo de tutoría integral no es un producto acabado, al contrario, requiere de ajustes a partir de la participación propositiva del colectivo académico, por lo tanto, será importante continuar realizando valoraciones al finalizar cada semestre, por lo pronto hasta el momento y en la condición que estamos viviendo de confinamiento es una estrategia que está funcionando tanto para que no exista el abandono escolar, ni un alto índice de reprobación.

Referencias

- ANUIES. (2001). Programas Institucionales de Tutoría. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior. México: Serie Investigaciones ANUIES
- Arbizu, Feli; Lobato y del Castillo (2005). Algunos modelos de abordaje de la tutoría universitaria. *Revista de Psicodidáctica*, vol. 10, núm. 1, 2005.
- Bribiesca y Merino (2008) Teorías, modelos y paradigmas en la investigación científica, recuperado de <https://www.revistaciencia.amc.edu.mx/index.php/ediciones-antteriores/225-vol-59-num-2-abril-junio-2008>
- De la Cruz Flores, Chehaybar y Areu (2011) Tutoría en Educación Superior: Una revisión analítica de la literatura, recuperada de https://www.google.com/search?q=Tutor%C3%ADa+en+Educaci%C3%B3n+Superior%3A+Una+revisi%C3%B3n+an%C3%A1l%C3%ADtica+de+la+literatura&rlz=1C1CHBF_esMX799MX799&oq=Tutor%C3%ADa+en+Educaci%C3%B3n
- DGESPE (2012) Estrategias de apoyo para estudiantes, retomado de https://www.dgespe.sep.gob.mx/reforma_curricular/planes/lepri/plan_de_estudios/estrategias_apoyo_estudiantes
- Latorre Antonio (2005) La investigación – acción Conocer y cambiar la práctica educativa, tercera edición, Ed. Gao.
- López G. (2017) El concepto y las finalidades de la tutoría universitaria: una consulta de expertos. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/320661472_El_concepto_y_las_finalidades_de_la_tutoria_universitaria_una_consulta_a_expertosThe_concept_and_pu
- Narro R y Arredondo (2013), La tutoría: Un proceso fundamental en la formación de los estudiantes universitarios. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/132/13228259009.pdf>
- McMillan, J (2005) *Investigación educativa*. 5ta edición, Madrid: Pearson Educación
- Van Veen, Martínez y Sauleda.(1997). Los Modelos de la tutoría: Un escenario necesario para la formación del profesorado. Hogeschool, Amsterdam (Holanda); Universidad de Alicante. Obtenido de dialmet. Unirioja. Es
- Santiago García, Rosana (2011). La importancia del tutor en el ejercicio de la tutoría en instituciones de educación superior. *Atenas*, 1(17), 72-82. [fecha de Consulta 26 de Junio de 2020]. ISSN: Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4780/478048953006>.
- Tobón (2015) Formación basada en competencias, Pensamiento complejo, diseño curricular y didáctica. Recuperado de <https://www.uv.mx/psicologia/files/2015/07/Tobon-S.-Formacion-basada-en-competencias.pdf>
- Villanueva Chávez (2019) Modelo transdisciplinario para la mejora del aprendizaje en una Universidad de Lima Metropolitana. Recuperado de <https://1library.co/document/qvlj7lgy-modelo-transdisciplinario-mejora-aprendizaje-universidad-lima-metropolitana.html>